

LIBERTAD DE ENTRAR Y DE HABLAR

En el registro del Evangelio de Marcos que estamos por leer, el señor Jesucristo estaba con sus discípulos y les enseñaba.

Marcos 8:31 y 32 a:

31 Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días. 32 Esto les decía claramente [*parrhesia*]...

Lo que el señor Jesucristo había declarado claramente, según este registro de Marcos era exactamente lo que le iba a ocurrir. El lo sabía por su conocimiento de las Escrituras y por su andar con la revelación del Padre Celestial... entonces hablaba con toda libertad; pues lo que declaraba era lo que iba a acontecer. Les decía lo que les tenía que decir “sin anestesia”, con denuedo, abiertamente, cándidamente y públicamente.

La palabra “claramente” en el versículo 32 es la palabra griega *parrhesia*. El Dr. Bullinger¹ define a esta palabra como el hablar todo lo que uno piensa, libertad, franqueza al hablar, una franqueza que bajo ciertas circunstancias se compara al denuedo o intrepidez. De aquí es sin temor, candor, candidez, confianza, denuedo... Thayer² dice: Libertad al hablar, hablar sin reservas, abiertamente sin ocultamientos, sin ambigüedades o sin rodeos, sin uso de figuras o comparaciones, confianza e intrepidez.

Juan 7:1-5:

1 Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle. 2 Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos; 3 y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. 4 Porque ninguno que procura darse a conocer [*parrhesia*] hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. 5 Porque ni aun sus hermanos creían en él. 6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.

Otra versión³ de la Biblia tradujo a la primera parte del versículo cuatro: Porque nadie hace cosa alguna en secreto mientras él mismo procura ser conocido públicamente...

En el versículo uno dice que los judíos procuraban matarle y en el versículo cuatro los hermanos del señor Jesucristo le recriminaban que el no se daba a conocer públicamente, abiertamente.

Juan 7:11-13:

11 Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? 12 Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo. 13 Pero ninguno hablaba abiertamente [*parrhesia*] de él, por miedo a los judíos.

Las opiniones acerca del señor Jesucristo eran encontradas y cuando hablaban al respecto de él, no lo hacían abiertamente por UN motivo: miedo a los judíos. Según la evidencia proporcionada por este registro el miedo fue lo que les impidió hablar abiertamente o con libertad, con denuedo. Ellos habían llegado tan lejos como tan solo murmurar... pero hablar... lo que se dice hablar, no habían hablado por que el miedo se los había impedido.

Juan 11:14:

Entonces Jesús les dijo claramente [*parrhesia*]: Lázaro ha muerto;

Hay maneras y maneras de decir las cosas; la manera elegida aquí por el señor Jesucristo para dar esta mala noticia fue claramente *parrhesia*, sin vueltas.

Juan 11:53 y 54:

53 Así que, desde aquel día acordaron matarle. 54 Por tanto, Jesús ya no andaba abiertamente [*parrhesia*] entre los judíos, sino que se alejó de allí a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí con sus discípulos.

Anteriormente en Juan 7 vimos como un grupo de personas no habló libremente por miedo a los judíos y aquí observamos que Jesucristo ya no andaba libremente *parrhesia* pero no por miedo de nadie o de nada sino por preservación de su vida. El versículo 53 dice: Así que, desde aquel día acordaron matarle.

Juan 7:1:

Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle.

De haberse desempeñado en forma ostentosa o públicamente en ese momento en que era mas conveniente alejarse; les hubiese obsequiado a estos malvados hombres con la oportunidad mas grande de sus vidas. Esta fue una desición valiente que nació de un andar de gran precisión y sabiduría no del temor.

Juan 16:29:

Le dijeron sus discípulos: He aquí ahora hablas claramente [*parrhesia*], y ninguna alegoría dices.

Esta era la opinión de quienes hablaban por que no dice la Palabra de Dios que Jesucristo haya hablado de otra manera que no fuera claramente. Tan sólo a manera de ejemplo en Marcos 8:32 y Juan 11:14 muestran inequívocamente que el señor Jesucristo les habló claramente siempre. Esta era la interpretación de sus discípulos. Eran ellos quienes no entendían. Juan 18 registra la opinión del mismo señor Jesucristo a este respecto.

Juan 18:20:

Jesús le respondió: Yo públicamente [*parrhesia*] he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto.

Cualquiera que haya leído o estudiado directamente de la Palabra de Dios pudo apreciar que el señor Jesucristo siempre habló y actuó con toda libertad, con confianza y valerosamente para ayudar a las personas que manifestaban tener hambre y sed de Dios.

En el capítulo tres del libro de Hechos; Pedro y Juan le ministraron sanidad a un hombre que había nacido cojo y aprovechando esa circunstancia declararon la Palabra de Dios a los que estaban presentes y mientras estaban hablando, fueron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo y los saduceos y les echaron mano y los colocaron en la cárcel hasta el día siguiente para ser juzgados. Cuando fueron llevados delante de sus captores para presentar declaración esto fue lo que dijeron y la manera en la cual lo dijeron

Hechos 4:8-13:

8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: 9 Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, 10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. 11 Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. 12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. 13 Entonces viendo el denuedo [*parrhesia*] de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

Ellos tuvieron denuedo⁴ al presentar la verdad de la Palabra de Dios para esa situación. La palabra denuedo, entre otras cosas quiere decir brío, valor e intrepidez. Sus captores se dieron cuenta que no eran hombres instruidos, es decir que ese gran discurso del que estaban siendo testigos no provenía de hombres que habían formado parte de alguna escuela filosófica o de pensamiento muy

común en aquellos días. Ahí dice “del vulgo”. Eran gente normal “como uno”, y que a pesar de ello declararon valerosamente, abiertamente, con toda libertad todo lo que pensaban y produjo en los hombres que buscaban destruir sus vidas que quedaran maravillados.

¡Qué gran lección de la Palabra de Dios para cuando un hijo Suyo se siente que no sabe muy bien como hablar o expresarse o piensa que no tiene las credenciales intelectuales que cree –erróneamente- que son necesarias! Los que estaban juzgando a estos hombres quedaron maravillados con el denuedo con el que declararon la Palabra de Dios Pedro y Juan.

En el versículo 21 dice que los amenazaron y los soltaron y ellos se dirigieron a los suyos; y en el versículo 29 ellos estaban orando...

Hechos 4:29:

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo [*parrhesia*] hablen tu palabra.

Ellos habían actuado valerosamente al haberle ministrado sanidad al cojo; habían declarado la Palabra de Dios con denuedo a los presentes en la sanidad y a los que los encarcelaron por haber hecho la sanidad y ahora en su petición al Padre Celestial ellos piden la misma cosa que los metió en problemas en primer lugar: *parrhesia* para hablar la Palabra de Dios.

La Palabra es de Dios por tanto uno puede declararla con todo denuedo pues es una Palabra que no depende de uno; depende de Su autor que es Dios. La respuesta del Padre al pedido de estos creyentes no se hizo esperar...

Hechos 4:31:

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con *denuedo* [*parrhesia*] la palabra de Dios.

Ahora en Hechos capítulo nueve; el registro de la Escritura que relata el momento en que el apóstol Pablo renace del espíritu de Dios. Una vez renacido se aparta un tiempo y luego de a poco se va insertando entre los hijos de Dios quienes al comienzo dudan si les va a enseñar la Palabra de Dios o los va a llevar presos. Al comienzo del registro Pablo respiraba amenazas y muerte contra los discípulos del Señor y al final del registro la Palabra de Dios documenta un cambio radical en la vida de Pablo que lo llevó a ser el apóstol mas grande de la Cristiandad.

Hechos 9:26-29:

26 Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. 27 Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los

apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente [*parrhesia*] en el nombre de Jesús. 28 Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, 29 y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle.

Esta sería la presentación del apóstol Pablo a la sociedad de los hijos de Dios del Siglo I y obsérvese qué credenciales mostró: ...en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.

En Efesios capítulo tres Pablo declara su conocimiento del Gran Misterio Revelado.... Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio...y en ese mismo contexto en el versículo once dice:

Efesios 3:11 y 12:

11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, 12 en quien tenemos seguridad y acceso con confianza [*parrhesia*] por medio de la fe en él

El acceso lo tiene disponible hoy día el hijo de Dios gracias al trabajo del señor Jesucristo. Ningún hijo de Dios tiene que hacer nada para lograr el acceso. No hace falta, ya lo hizo Jesucristo por todos nosotros. El dio acceso a través de su trabajo de redención entonces es así y solamente así que el hijo de Dios tiene acceso, entrada directa al Padre Celestial. Acceso⁵ es la acción de llegar o acercarse, es la entrada o paso. También es la entrada al trato o comunicación con alguien. Bien, ese paso, esa acción de acercarse a Dios gracias al trabajo del señor Jesucristo es nada menos que con *parrhesia*. Entramos con toda libertad para exponerle nuestras cosas al Padre con toda libertad. Entramos y hablamos todo.

Es como cuando una persona pide una audiencia⁶ por ejemplo con el Presidente de un país. Una vez que pasó todos los filtros le dan la audiencia lo cual incluye el acceso a la oficina del Presidente y la posibilidad de hablarle. Lo que le dan a esa persona entonces es la libertad de entrar a la casa de gobierno y exponer el tema que lo llevó a la presencia del alto magistrado.

1 Pedro 3:18:

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu

Como que nos tomó de la mano y nos llevó, aquí dice que Cristo “nos llevó” a Dios, por eso tenemos una entrada tan amplia al Padre Celestial que ninguno de

nosotros de manera alguna habría podido lograr. Lo que tenemos es una “audiencia perpetua” para llegar a Dios con todas nuestras cosas.

Hebreos 5:1:

Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados

En el Antiguo Testamento el sacerdote intecedía una y otra y otra vez. por sí mismo y por su gente ante Dios. Luego el Padre Celestial a través de Jesucristo simplificó las cosas para nosotros.

Hebreos 8:1 y 2:

1 Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote [se refiere al señor Jesucristo], el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, 2 ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Hebreos 9:6, 7, 11, 12, 24-26:

6 Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; 7 pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, 12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

“Una vez y para siempre”... “Ahora por nosotros ante Dios”... El acceso al Padre es franco, abierto sin peaje, libre de toda libertad.

Hebreos 10:10-20:

10 En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. 15 Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: 16 Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, 17 añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. 18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. 19 Así que, hermanos, teniendo libertad [*parrhesia*] para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne

“Por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es de su carne. La misma libertad que fue conseguida por el señor Jesucristo para nosotros para hablar al Padre Celestial es la que también logró para que tengamos un acceso franco y abierto a Dios. Por ello somos libres de entrar y hablar.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

No dijo que les mostraría el camino por que los discípulos tenían frente a sí al camino la verdad y la vida. El es el camino y por ello justamente el acceso al Padre es gratuito **para nosotros** pero hubo un precio que pagar... pero ya fue pagado.

Hebreos 10:19-22:

19 Así que, hermanos, teniendo libertad [*parrhesia*] para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

El trabajo de redención del señor Jesucristo fue completo y permitió un acceso directo al Padre Celestial. Esta es la razón por la cual un hijo de Dios puede

pararse delante de Dios y hacer su petición con toda confianza, con toda libertad. No es necesario siquiera golpear la puerta antes de entrar. Tenemos acceso.

Hebreos 4:16:

Acerquémonos, pues, confiadamente [*parrhesia*] al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Romanos 5:1 y 2:

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Efesios 2:18:

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Efesios 3:12:

en quien tenemos seguridad y acceso con confianza [*parrhesia*] por medio de la fe en él

Efesios 6:18 y 19:

18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con *denuedo* [*parrhesia*] el misterio del evangelio

Éste es el mismo apóstol Pablo que fue “presentado en sociedad” en el capítulo nueve del libro de Hechos cuya credencial había sido que habló valerosamente en el nombre de Jesús en Damasco que le pide a los efesios que oren y que en sus oraciones le pidan al Padre que el pueda dar a conocer con *denuedo* el misterio del evangelio.

Uno puede ir con toda libertad al Padre Celestial y pedirle *parrhesia* para hablar Su Palabra. Se lo pidieron Pedro, Juan y los otros hermanos que estaban con ellos a Dios en su oración y en el siguiente versículo estaban hablando con *denuedo* la Palabra de Dios. Aquí en Efesios seis es el mismo Pablo que pide *denuedo* para hablar el misterio. Por lo tanto pedir *denuedo* para hablar la Palabra tiene que estar disponible.

1 Juan 3:21 y 22:

21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza [*parrhesia*] tenemos en Dios; 22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus

mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Muy bien entonces, si nuestro corazón no nos reprende tenemos acceso al Padre y libertad de hablarle, de exponerle nuestras cosas a El.

1 Juan 5:14 y 15:

14 Y esta es la confianza [*parrhesia*] que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Qué gran privilegio contar con un recurso tan poderoso como el de la oración para hacerle conocidas las cosas íntimas del corazón al Padre Celestial. Por eso digo que es una audiencia perpetua por que nos oye cada vez que le oramos.

Parrhesia entonces sería hablar todo y expresar con confianza y denuedo tanto la Palabra de Dios a las personas como nuestro corazón a Dios con libertad y candor.

El señor Jesucristo hizo un trabajo de redención completamente completo dándole al hijo de Dios acceso directo “non stop”, sin paradas intermedias y sin necesidad de solicitar audiencia al Padre y por lo tanto tiene disponible elevarle peticiones con toda *parrhesia*, con toda libertad, sin temor con un total acceso al trono de la gracia para que el Padre se goce y regocije en responder sus peticiones.

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *parrhesia*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible de consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. La Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única.

¹ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament. Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 556

² E Sword Version 7.7.0 de Rick Meyers

³ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watchtower Bible & Tract Society of Pennsylvania, 1967, Página 1161

⁴ Tomado de <http://www.rae.es/>, Real Academia Española © Todos los derechos reservados

⁵ <http://www.rae.es/> Real Academia Española ©

⁶ Acto de oír de los soberanos u otras autoridades a las personas que acuden a ellos.../ acto de oír el juez o el tribunal a las partes a los efectos de decidir una causa... Diccionario Enciclopédico Larousse, Planeta, 1192, Página 228

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11